

La educaci3n en tiempos de Covid-19

La estrategia aprende en casa y las
voces de sus autores

Education in times of Covid-19: The learn at home strategy and the voices of its
authors



Adolfo Eleazar **Rojas – Pacheco**
Doris Marcela **Salcedo – Garc3a**
Yorleny **Mosquera – Gonz3lez**

HOP Volumen 24 # 2 Julio-Diciembre

HOP Volumen 24 #2 julio-diciembre

[Pexels.com](https://www.pexels.com/)

Photo By/Foto:

Title: Education in times of Covid-19
Subtitle: The learn at home strategy and the voices of its authors
Título: La educación en tiempos de Covid-19
Subtítulo: La estrategia aprende en casa y las voces de sus autores
Alt Title / Título alternativo:
[en]: Education in times of Covid-19: The learn at home strategy and the voices of its authors
[es]: La educación en tiempos de la Covid-19: La estrategia Aprende en Casa y las voces de sus actores
Author (s) / Autor (es):
Rojas – Pacheco, Salcedo – García & Mosquera – González
Keywords / Palabras Clave:
[en]: narratives, learn at home, resilience, education, Covid-19.
[es]: Narrativas, Aprende en Casa, resiliencia, educación, Covid-19.
Submitted: 2022-11-01
Accepted: 2023-02-10

Resumen

El presente artículo es resultado de un proceso investigativo que buscó entender la realidad académica y pedagógica desde la mirada de padres de familia, cuidadores, estudiantes y docentes en el marco de la emergencia sanitaria ocasionado por la Covid-19 que condujo al aislamiento social obligatorio y, en consecuencia, a la suspensión de las clases presenciales. Es así como se propuso analizar las voces-narrativas de los mencionados actores que participaron en la estrategia “Aprende en casa” de los colegios oficiales de Bogotá. Metodológicamente el fenómeno se abordó desde los postulados epistemológicos del paradigma histórico-hermenéutico apoyado en los lineamientos de la investigación pedagógica, fenomenológica y narrativa.

La información se recopiló mediante entrevistas abiertas, analizadas a través de codificación abierta y axial; la muestra de estudio comprendió a 100 miembros de una comunidad educativa de Bogotá: 30 cuidadores (padres y madres de familia, representantes legales, abuelos), 30 docentes y 40 estudiantes de educación secundaria. Entre los hallazgos más notorios se evidencia: la recuperación de experiencias educativas que emergieron ante la crisis con el fin de garantizar el derecho a la educación, la necesidad de diseñar programas educativos contextuales, el desarrollo por parte de los estudiantes de autonomía y el empleo de medios tecnológicos con fines académicos, además, se encontró que las familias retomaron liderazgo en el proceso enseñanza-aprendizaje, descubrieron factores resilientes y vivificaron su responsabilidad.

Abstract

This article is the result of a research process that sought to understand the academic and pedagogical reality from the point of view of parents, caregivers, students and teachers in the context of the health emergency caused by Covid-19, which led to mandatory social isolation and, consequently, to the suspension of on-site classes. Thus, it was proposed to analyze the voices-narratives of the aforementioned actors who participated in the “Learn at home” strategy in Bogotá’s official schools. Methodologically, the phenomenon was approached from the epistemological postulates of the historical-hermeneutic paradigm supported by the guidelines of pedagogical, phenomenological and narrative research, the information was collected through open interviews, analyzed through open and axial coding; the study sample comprised 100 members of an educational community in Bogota: 30 caregivers (parents, legal representatives, grandparents), 30 teachers and 40 secondary school students. Among the most notable findings were: the recovery of educational experiences that emerged in the face of the crisis in order to guarantee the right to education, the need to design contextual educational programs, the development by students of autonomy and the use of technological means for academic purposes, in addition, it was found that families took back leadership in the teaching-learning process, discovered resilient factors and revitalized their responsibility.

Citar como:

Rojas – Pacheco, A. E., Salcedo – García, D. M. & Mosquera – González, Y. (2022). La educación en tiempos de Covid-19: La estrategia aprende en casa y las voces de sus autores. *Horizontes Pedagógicos*, 24 (2), 15-24. Obtenido de: <https://horizontespedagogicos.iber.edu.co/article/view/hop.24202>

Adolfo Eleazar **Rojas – Pacheco**, Mgtr
Psicol
ORCID: [0000-0001-5367-1527](https://orcid.org/0000-0001-5367-1527)

Source | Filiación:
Red de docentes investigadores – REDDI

BIO:
Licenciado en Filosofía (USTA), Teólogo (PUJ), Profesional en Artes Liberales y Ciencias Sociales (UR), Especialista en Docencia Universitaria (UMNG), Magíster en Doctrina Social (UPSA-España), Magíster en Mediación

City | Ciudad:
Bogotá

e-mail:
adolforojas@reddi.net

Lic Doris Marcela **Salcedo – García**, Mgtr
Esp
ORCID: [0000-0003-0552-3006](https://orcid.org/0000-0003-0552-3006)

Source | Filiación:
Red de docentes investigadores – REDDI

BIO:
Licenciada en Psicología y Pedagogía; Especialista en Gerencia Social de la Educación U. Pedagógica Nacional, Magíster en Educación de la Universidad de los Andes.

City | Ciudad:
Bogotá

e-mail:
marcelasalcedo@reddi.net

Lic Yorleny **Mosquera – González**, Mgtr
ORCID: [0000-0002-1732-4429](https://orcid.org/0000-0002-1732-4429)

Source | Filiación:
Red de docentes investigadores REDDI

BIO:
Lic. Pedagogía Infantil, Educación Especial, Magister en Neuropsicología y Educación; Doctoranda en Educación

City | Ciudad:
Colombia, Floridablanca – Santander

e-mail:
yorleny19@hotmail.com

La educación en tiempos de Covid-19

La estrategia aprende en casa y las voces de sus autores

Education in times of Covid-19: The learn at home strategy and the voices of its authors

Adolfo Eleazar **Rojas – Pacheco**

Doris Marcela **Salcedo – García**

Yorleny **Mosquera – González**

Introducción

La Covid-19 fue detectada por primera vez en China en diciembre de 2019. Tres meses después, el 6 de marzo de 2020, el Ministerio de Salud y Protección Social confirma el primer caso en territorio colombiano. A partir de este momento, se activa la fase de contención que condujo al cierre de las instituciones educativas **(IE)** de todo el país como primera medida no farmacéutica para reducir el contagio. De esta forma cerca de 10 millones de niñas, niños y adolescentes dejan de asistir a las instituciones educativas.

Ante esta emergencia, el Ministerio de Educación Nacional **(MEN)** pone en marcha la estrategia “Aprende en Casa”, plantea un modelo no presencial, híbrido, combinando elementos de pedagogía virtual, a distancia y remota. Apoyado en componentes comunicativos, tecnológicos, organizacionales y pedagógicos. Una vez puesta en marcha la estrategia, desde los hogares y con el apoyo de las familias los educandos deben seguir las mediaciones de los profesionales de la educación y continuar el proceso formativo, a pesar de que los estudiantes de secundaria y primaria en su mayoría regularmente no utilizan medios tecnológicos.

Esta investigación difunde las voces de los actores educativos directamente involucrados, replicando sus testimonios en el momento inicial de la contingencia. Se expone e interpreta las experiencias de los estudiantes, padres de familia, representantes legales y/o cuidadores y docentes; en tiempos de la Covid-19 permitiendo dilucidar su participación en la estrategia Aprende en Casa. La presencia del nuevo coronavirus (SARS-CoV-2) modificó las distintas estructuras sociales entre ellas la familia y la escuela. A diferencia de la salud, la seguridad, la producción de alimentos y el transporte, que continuaron ofreciendo sus servicios en medio de la emergencia sin mayores modificaciones.

El estudio permite analizar y reflexionar las formas de afrontamiento, dificultades y retos a partir de las experiencias que se dan a conocer desde las narrativas de los actores educativos. A su vez, logra elucidar el momento inicial de la aplicación de la estrategia, pues durante su implementación esta se ha reorientado y nutrido desde las reflexiones de los pedagogos.

Educación en tiempos de la Covid-19

El Ministerio de Educación Nacional (**MEN**) se propuso garantizar el derecho a la educación en medio de la emergencia sanitaria y social a causa de la Covid-19, loable decisión. Sin embargo, los reajustes para hacer de los hogares ambientes de aprendizaje dados en los momentos coyunturales en los que se abordó a los participantes (entre la última semana de marzo y las dos primeras de abril del 2020) requieren componentes comunicativos, tecnológicos, organizacionales y pedagógicos que los distintos documentos, decretos, resoluciones, circulares, directivas y comunicados internos no abordaron. Detalles importantes que cuando los tuvieron en cuenta aún carecían de la fuerza requerida.

Sin ningún tipo de preparación y con una serie de improvisaciones el sistema educativo rápidamente adaptó los roles, prácticas y procesos de enseñanza-aprendizaje a formatos no presenciales. Con la premisa de cuidar la vida, los distintos actores asumieron la estrategia Aprende en Casa. Este desafío no tardó en evidenciar que las buenas intenciones no son suficientes, se requieren programas diseñados desde la reflexión humana, y que en ellos se denote una lectura de la realidad desde diferentes puntos de vista. En palabras de un padre de familia que participó en este proceso “Sinceramente no la tenemos clara. Se entiende que es una improvisación que adoptó el mundo entero. Ya que jamás pensamos en que tendríamos algún día una situación de éstas”; el padre de familia comprende la incertidumbre por la que transita la humanidad, sin embargo, considera que la ejecución de la estrategia no es pertinente en la medida que carece de realidades contextuales.

Por otro lado, mientras se promulgaban programas y proyectos, la Covid-19 visualizó la desigualdad socioeconómica, la brecha digital y la injusticia social. Al punto que aún hoy, es difícil borrar las imágenes de las calles desoladas y de los trapos rojos colgados en las puertas, ventanas y techos, que señalaron los hogares con hambre y necesidades básicas sin resolver en los sectores marginados de la ciudad.

Por su parte, las instituciones educativas dieron continuidad a sus procesos de enseñanza acudiendo a modelos flexibles. La educación no presencial que era una posibilidad en los niveles técnico, tecnológico, profesional y postgrado se convirtió en la única opción para la educación inicial, preescolar, primaria y secundaria. Bastaron unos decretos y resoluciones para convertir lo que antes recibía miradas sospechosas y prejuicios de algunos que lo concebían como de baja calidad en la modalidad más viable para garantizar la educación y mejorar la prosperidad económica y social del país.

La estrategia Aprende en Casa requiere la integración de los componentes comunicativo, tecnológico, organizacional y pedagógico de tal modo que el proceso de enseñanza-aprendizaje se desarrolle sin mayores contratiempos. Estos componentes han de estar articulados para garantizar un sistema organizado, de lo contrario, la estrategia no pasa de ser un conato de educación en emergencia que no responde a las demandas de la comunidad educativa y posibilitaría el surgimiento de críticas en lugar de elogios.

El primer componente, evidencia que la comunicación es fundamental en la sociedad y aún más en la escuela. Los actores del sistema educativo requieren de la interacción y la comunicación fluida y eficiente. El MEN (2010) afirma que la dimensión comunicativa permite que los ideales y los postulados de la dimensión pedagógica sean traducidos y entregados a los estudiantes en lenguajes que permitan su comprensión y apropiación. Con independencia de las modalidades no presenciales, la comunicación asertiva entre los docentes y los estudiantes permite superar barreras conceptuales o instruccionales. En momentos de la educación en tiempos de pandemia, si los obstáculos para el aprendizaje no son superados oportunamente se teme que surja desmotivación y se acrecienten las cifras de deserción escolar.

El segundo componente, el tecnológico, Unigarro (2004) sostiene que “los equipos no garantizan nada, es el sentido pedagógico lo que constituye la fortaleza de las herramientas tecnológicas en el aprendizaje” (p. 89). Se comprende que la tecnología es solo un instrumento, también se comprende que sin la infraestructura tecnológica adecuada a nivel institucional y familiar no es posible el desarrollo del aprendizaje y la calidad disminuye. Sin acceso a las herramientas apropiadas (hardware-software-conectividad) los ideales formativos se ajustan a los reales socioeconómicos que siguen excluyendo a los más vulnerables.

El tercer componente, el organizacional, hace referencia a las dinámicas institucionales que requieren liderazgo y ajustes a las condiciones que surgen de la nueva apuesta de educación; los estamentos directivos y administrativos se conciben como los motores que impulsan la estrategia Aprende en Casa, aunque en algunos casos también podría ser el obstáculo mayor que afecta a todos los componentes. Su reto, es superar la administración tradicional y pasiva; pues, en este componente radica el piloto que afronta las tormentas y armoniza las tensiones haciendo que la escuela, ahora sin aulas transite por las rutas adecuadas. Es indispensable el compromiso de toda la institución, por ello es deseable altos estándares de planeación, organización y clima escolar. La estructura organizacional difícilmente puede ser gestionada por una sola persona o un gueto, por lo que resulta esencial la participación de los diferentes estamentos, el liderazgo compartido y el trabajo en equipo.

En el cuarto y último componente, el pedagógico, es fundamental conocer y satisfacer las necesidades apremiantes de los padres de familia, representantes legales, cuidadores y los estudiantes. Las exigencias de acompañar y asesorar en el proceso educativo en tiempos de la Covid-19 superan las habilidades blandas y cognitivas de la familia. Por tanto, los hogares requieren el apoyo del docente, para brindar a los hijos capital cultural.

El sistema educativo sin decretos, resoluciones, circulares y comunicados convirtió a los padres, madres, abuelos, representantes legales y cuidadores en tutores pedagógicos; si bien es cierto que la educación de los niños, niñas y adolescentes es corresponsabilidad de la familia y las instituciones. También se sabe que cada vez más esta responsabilidad se desplaza a la escuela, recargando sobre ella la formación de las nuevas generaciones y considerándola como uno de los lugares protectores más importante para niños y jóvenes. Sin

embargo, la Covid-19 devolvió y restituyó a los hogares el liderazgo y los configuró como los lugares de mayor protección para las nuevas generaciones. Se resarce la imagen negativa y se devuelve el estatuto protector a la familia y al hogar.

En este contexto, la práctica pedagógica no presencial requiere reflexión, evaluación y crítica para mantener su norte, sus ideales, y sus valores. El horizonte institucional se debe conservar sin perder la identidad. El componente pedagógico situado tiene en cuenta el tiempo real que dedica el estudiante a desarrollar su actividad educativa para evitar saturación, desmotivación o nomofobia y la sobrevaloración o infravaloración de las asignaturas. La no presencialidad de la estrategia Aprende en Casa pone a prueba la enseñanza flexible y el aprendizaje autónomo.

Internet como derecho fundamental

La justicia social requiere compromiso del andamiaje político. No es posible superar las brechas de desigualdad si no se escuchan las voces de los sujetos que sufren porque sus derechos que son los mismos tuyos y míos no son garantizados. Sus narrativas no solamente exclaman la necesidad de poder tener una vida digna, también exigen mis deberes. La virtud del silencio no se debe confundir con la falsa tolerancia, el silencio ante la violación de los derechos fundamentales resulta complicidad.

El concepto de derechos fundamentales se ha ampliado cada vez más, por el anhelo que desde distintos momentos históricos y en diferentes lugares del mundo, ha llevado a los pueblos a buscar y lograr su reconocimiento y respeto. Así pues, dependiendo de la época histórica ha habido distintas luchas por reconocer los derechos de las personas, luchas que se han dividido en cuatro generaciones.

En la primera generación que comprende desde el siglo XVIII hasta el siglo XIX, se luchó primordialmente por derechos civiles y políticos, donde se pretendía limitar la acción del poder para que se abriera el espacio a la participación política de las personas, así, los derechos civiles que se exigían eran el derecho a la vida, a la libertad, a la propiedad, a la seguridad, mientras los derechos políticos se establecen como el derecho al voto, a la asociación, a la huelga, buscando esencialmente la libertad. (Tünnermann, 1997).

La segunda generación comprende del siglo XIX al siglo XX, pretende establecer derechos económicos, sociales y culturales en busca de la igualdad, la intención es garantizar condiciones dignas de vida para todas las personas, pretendiendo establecer el derecho a la salud, a la educación, al trabajo, a la vivienda. La tercera generación es la que comprende el siglo XX y el siglo XXI, en búsqueda de la justicia, la paz y la solidaridad, para promover relaciones pacíficas y constructivas, buscando establecer el derecho a un medio ambiente limpio, a la paz y al desarrollo; su motor es la solidaridad.

Finalmente, la cuarta generación se implementa a través de la puesta en marcha de variadas acciones que reconocen las recientes condiciones en donde se resalta el derecho a la paz, la intervención de los conflictos armados desde un poder legítimo internacional, también sobresale el derecho a un desarrollo sostenible que conlleve a la preservación del patrimonio cultural de la humanidad y en especial los ambientes naturales. Asimismo, sobresale el derecho a vivir en un territorio donde se reconozca y respete la multiculturalidad, el derecho a la libre circulación de las personas y resalta la importancia que tiene el internet (Acata, 2011).

Prince (2020) sostiene que existe un crecimiento en el abanico de derechos humanos con el propósito de satisfacer necesidades de las personas cuya protección habría sido impensable en épocas pasadas, como lo son los derechos al agua potable y al saneamiento. En tiempos de la globalización, la internacionalización, la sociedad informacional y la informática, no tener acceso a las tecnologías e internet se configura en una clara exclusión muchas veces estructural; no en vano la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas (ONU) ha declarado al Internet como un derecho humano. Según el informe del Banco Mundial, para el 2019 Colombia es el país de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (Ocde) con mayor desigualdad; esta situación hace que la imposibilidad de acceso a internet se naturalice, profundizando la brecha de desigualdad social.

Metodología

Este fenómeno es abordado desde el paradigma histórico-hermenéutico apoyado en la metodología de investigación pedagógica-educativa, narrativa y fenomenológica. Según Herrera (2014) afirma que “la investigación pedagógica hace lectura de los procesos a nivel micro” (p. 133). El autor distingue sin separación tajante la investigación educativa de la investigación pedagógica, para ello compara las pretensiones; la primera busca y construye conocimientos universales, la segunda conocimientos particulares, sin embargo, en ellas coexisten relación y comunicación.

En términos de Pérez et al (2004) la primera es desarrollada por técnicos que suelen investigar “sobre el aula” y la segunda es desarrollada por docentes, quienes investigan “en el aula”. “El maestro sea del nivel que fuere, debe deliberar sobre sus decisiones y a partir de sus reflexiones y anotaciones mejorar su práctica educativa. Es decir, investiga sobre su práctica” (Pérez et al, 2004, p. 67). De otro lado, Marín (2018) afirma que la investigación en pedagogía “indaga sobre los problemas que más directa y estrechamente atañen a la práctica docente, a su interactuar con el estudiante” (p. 24).

A su vez, Herrera (2014) afirma que “la finalidad de la investigación educativa es la construcción de conocimiento dirigida a la comprensión global de los fenómenos educativos. De otro lado, la investigación pedagógica tiene por objeto la explicitación del saber pedagógico presente en las prácticas educativas” (p. 134). Esta otorga un rol protagónico al docente quien a través de su práctica busca comprender y transformar su propio ejercicio, el docente no es el intelectual sino el investigador que transforma su quehacer. Sostiene Herrera (2014) que la investigación pedagógica “es un dispositivo que permite que la práctica pedagógica pueda ser conceptualizada y sistematizada desde el punto de vista de los actores que participan en ella, y no desde la perspectiva de teorías no surgidas de las prácticas de enseñanza” (p. 136). En este sentido se analizan las voces-narrativas de los principales actores que participan en una estrategia que busca garantizar el derecho a la educación en tiempos de la emergencia causada por la Covid-19.

Por otra parte, la narración es una de las formas fundamentales mediante la cual las personas organizan y comprenden el mundo; las personas dan sentido a su experiencia y la comparten (Gibbs, 2012); estas se abordan desde los postulados epistemológicos del paradigma histórico-hermenéutico; paradigma que según Vasilachis (2009) “se basa en la teoría fenomenológica señalando la importancia de estudiar la acción y el mundo social desde el punto de vista de los actores” (p.50).

Afirma Gibbs (2012) que las narraciones “nos permiten compartir el significado que la experiencia de los respondientes tiene para ellos

La educación en tiempos de Covid-19

La estrategia aprende en casa y las voces de sus autores

y darles una voz para que podamos llegar a entender cómo experimentan la vida” (p. 100). En este mismo sentido se analiza la estrategia “Aprende en Casa” desde la experiencia de los estudiantes, padres de familia, representantes legales, cuidadores y docentes; desde su contexto y su perspectiva, para comprender su cosmovisión y sus significados, brindando la posibilidad de descubrir las formas de afrontar la situación, las dificultades y los desafíos. Por su parte, Rodríguez (1999) manifiesta que “la investigación fenomenológica es el estudio de la experiencia vital, del mundo de la vida, de la cotidianidad. Lo cotidiano en sentido fenomenológico, es la experiencia no conceptualizada o categorizada” (p. 40).

Rodríguez et al (1999) sostienen que en los diseños Fenomenológicos “el énfasis radica sobre lo individual, y sobre la experiencia subjetiva” (p.40). Este diseño permite identificar e interpretar la cotidianidad del fenómeno de estudiar, enseñar y acompañar procesos pedagógicos en época de la Covid-19. De igual manera, Malo (2007), afirma que “la psicología fenomenológica, basada en la experiencia subjetiva referida a la visión personal del mundo y a la interpretación de los eventos, intenta captar los fenómenos, cómo son experimentados por el individuo, sin imponerles preconceptos o ideas previas” (p.30).

Rodríguez et al (1999), afirman que “la investigación fenomenológica es la descripción de los significados vividos, existenciales. La fenomenología procura explicar los significados en los que estamos inmersos en la vida cotidiana y no las relaciones estadísticas a partir de una serie de variables” (p.40). Es de singular importancia para el presente estudio la identificación de los valores, prácticas, pensamiento, sufrimientos y sentimientos de los principales actores dentro de su entorno socio-cultural, se describe el fenómeno desde la mirada de sus protagonistas; al respecto se tiene en cuenta que:

La investigación fenomenológica es el pensar sobre la experiencia originaria. La fenomenología busca conocer los significados que los individuos dan a su experiencia, lo importante es aprehender el proceso de interpretación por el que la gente define su mundo y actúa en consecuencia. El fenomenólogo intenta ver las cosas desde el punto de vista de otras personas, describiendo, comprendiendo e interpretando. (Rodríguez, et al 1999, p.42).

En la presente investigación participaron 100 miembros de una comunidad educativa de Bogotá, conformada por: 30 cuidadores (padres y madres de familia, representantes legales, abuelos), 30 docentes (docentes directivos, docentes de aula, docentes apoyo, docentes orientadores) y 40 estudiantes de bachillerato. Quienes voluntariamente decidieron compartir su experiencia.

Los participantes producen un saber que, a partir de su mundo, comparten mediante el lenguaje, el cual, está repleto de sentido y que se analiza desde los ejes centrales de: formas de afrontamiento, dificultades y desafíos. El estudio sigue los lineamientos generales de la resolución número 8430 de 1993 dispuestos en el artículo 11 literal a, y los lineamientos de investigación de Colciencias en lo que respecta a los criterios éticos de investigación (Ministerio de salud, 1993, Colciencias, 2017). A saber: esta investigación se enmarca en un procedimiento de indagación sin riesgo, en la cual se ha utilizado herramientas de investigación documental retrospectiva y no se realizó ninguna clase de intervención o modificación intencionada de las variables biológicas, fisiológicas, psicológicas o sociales de las personas que participaron. Igualmente se garantiza la confidencialidad, resguardando su identidad.

Con relación al análisis narrativo, Gibbs (2012) afirma que se pueden analizar textos procedentes de diversas fuentes. Los investigado-

res solicitaron a los participantes que describieran la experiencia del momento particular de sus vidas al ser actores activos en la estrategia Aprende en Casa, estas narraciones denominadas por Gibbs como narraciones de búsqueda son las fuentes primarias que proporcionan la información, las cuales se someten a análisis e interpretación.

El estudio se desarrolló en cuatro fases, a saber: reflexiva, trabajo de campo, analítica e informativa. En la fase reflexiva se hizo revisión literaria, se formuló el problema y se construyó la teoría pertinente. En la fase de trabajo de campo se accedió progresivamente a la información y se estructuró en los siguientes pasos:

- En un primer momento se diseñó un formulario con ítems socio-demográficos y una pregunta abierta.
- En la introducción del formulario se presentó el objetivo de la investigación, las consideraciones éticas, el manejo de la información y la libertad de participación.
- Con el apoyo del departamento de orientación escolar se hace contacto virtual con los posibles participantes.
- Previo a la solicitud formal de escribir la experiencia sobre la estrategia Aprende en Casa se realizó una “prueba piloto” con dos estudiantes, un representante legal y un docente, esto permitió hacer ajustes a los tópicos inicialmente planteados.
- Se realizó codificación abierta y cerrada de modo tradicional en una matriz de análisis. La experiencia de los estudiantes (**E**), Padres de familia o cuidadores (**PF**) y docentes (**D**) es presentada con la respectiva letra inicial y un número, (Narrativa E1: es la voz del agente estudiante y participante 1). Las voces de los principales actores de educación en tiempos de emergencia causada por la Covid-19 es un llamado a tomar conciencia que más allá de las luchas personales ante la situación inesperada del SRAS-CoV-2; se ratifica que el sector educativo oficial en los niveles de preescolar, primaria y secundaria libra con vehemencia una contienda más. La versión de mayor autenticidad de la estratagema la ofrecen los soldados de primera línea de combate, no los generales que diseñan las estrategias y las tácticas.

Finalmente, en la fase analítica se trabajó de manera categorial inductiva a nivel descriptivo, comparativo y teórico, los resultados se interpretaron teniendo en cuenta los referentes teóricos y los objetivos de la investigación; estos se estructuraron en cuatro categorías principales. Por último, en la fase informativa se generaron las conclusiones.

La técnica de análisis seleccionada para el presente estudio es el análisis de contenido, esta técnica permite a partir de las narrativas formular inferencias aplicables a su contexto. Refiere Gibbs (2012) que el “análisis cuidadoso de los temas, el contenido, el estilo, el contexto y el relato de las narraciones revelará la comprensión de las personas del significado de los acontecimientos clave en su vida o en su comunidad y los contextos culturales” (p. 84). Afirma Gibbs que el análisis “se centra no solo en lo que las personas dicen y en las cosas y los acontecimientos que describen, sino en cómo lo dicen, por qué lo dicen y qué es lo que sienten y experimentan” (p. 100). Para ello, se enfoca en cuatro unidades de análisis: los significados, los encuentros, los episodios y las prácticas de los actores, comprendiendo que de la interacción de estas se trasluce a otras subcategorías que emergieron de las narraciones: afrontamientos, desafíos y dificultades presentes durante la implementación de la estrategia Aprende en Casa, en específico de las vivencias experimentadas entre la última semana de marzo y las dos primeras de abril del 2020.

Resultados y discusión

Durante las primeras tres semanas de educación en tiempos de la Covid-19 se logró recopilar las voces de los actores educativos que describieron su vivencia en ese momento. Uno a uno se exponen los relatos, siguiendo los parámetros propuestos por Ricoeur (2000) amplitud, diversidad e irreductibilidad a la experiencia vivida.

Al interior de estos relatos emergieron las dificultades, desafíos y afrontamientos que los actores vivieron. Durante la implementación de la primera fase de la estrategia Aprende en Casa, se reconocieron diferentes situaciones de manera reiterativa, sin embargo, cada una de ellas con unos matices diferentes. Cabe aclarar que, en los meses posteriores, se realizaron adaptaciones a esta estrategia, por tanto, se considera que los relatos dan cuenta de las primeras semanas de implementación.

Las niñas, niños y adolescentes que se reconocen como estudiantes son quienes dan sentido a las prácticas pedagógicas ahora modificadas, estas con sus ventajas y desventajas requieren unos mínimos procesos de adaptación. Alrededor de ellos están sus padres y docentes, quienes apoyan su proceso formativo buscando propiciar ambientes fructíferos de aprendizaje. El siguiente relato muestra la experiencia de los estudiantes:

E-8 *“Mi experiencia con ‘Aprende en Casa’ pues la verdad para mí es tanto buena como mala, porque dicho [digo] que buena, porque es evidente el esfuerzo de parte de los profesores para que nosotros los estudiantes podamos seguir educándonos y también se ve el esfuerzo de todos mis compañeros por entregar los trabajos que han dejado a tiempo. Digo mala, porque me paso todo el día haciendo las tareas que dejan”.*

Varios estudiantes exponen en sus narrativas las largas horas que dedican a realizar trabajos: **E-10** “me paso todo el día haciendo las tareas que dejan”, **E-31** “casi que no puedo hacer actividades con mi familia por las tareas tan extendidas” **E-16** “siento que el estudiar en casa nos quita más tiempo del que uno se espera”. Uno de los estudiantes analiza que son menos trabajos los que se realiza en comparación a lo que se hace en las clases presenciales, sin embargo, deduce que sin la explicación del docente el trabajo escolar demanda un mayor esfuerzo: **E-25** “eso significa que nosotros estamos utilizando el tiempo muy diferente y creemos que son demasiados trabajos, pero son solamente pocos, donde nuestra voluntad de concentrarnos también influye que gastemos más o menos tiempo”.

En este contexto se evidencia como era costumbre un ritmo acelerado de vida, y se esperó que en contingencia, por medio de las tecnologías, se continuaría con la misma dinámica: **E-5** “ya que al ser estudiante veo como los trabajos se acumulan en un simple abrir y cerrar de ojos”. El relato vigésimo octavo narra **E-28** “En algunos casos es divertido y dinámico, pero en otros casos se vuelve estresante porque dejan demasiados trabajos con muy poco tiempo de entrega y a la vez trabajos largos y complicados”

Las anteriores narrativas exponen que en los procesos de aprendizaje es fundamental la relación de los estudiantes con sus docentes y de los estudiantes entre sí, fundamental no solo por los aspectos académicos sino también por la socialización. Esta interacción es favorable o desfavorable dependiendo si el estudiante sentía que alcanzaba su objetivo formativo. **E-12** “están dejando mucha tarea lo que dificulta a la hora de aprender”. Otras narrativas revelan que la interacción es de gran ayuda: **E-1** “es evidente el esfuerzo de parte de los profes-

res para que nosotros los estudiantes podamos seguir educándonos y también se ve el esfuerzo de todos mis compañeros por entregar los trabajos que han dejado a tiempo”

Con estas vivencias se generaron diversas opiniones de las y los estudiantes en torno a la estrategia Aprende en Casa. Expresiones favorables en las que se decía: **E-39** “es una alternativa importante ya que nos permite el manejo del tiempo”, **E-3** “es muy bueno poder estudiar desde casa”, **E-11** “considero que es adecuada, aunque cabe afirmar que es un poco improvisado”, **E-29** “bueno al cabo de todo lo que están haciendo está bien, darnos estudio virtual, aprender en casa”. Desde estos significados que los estudiantes otorgan a la estrategia conllevaba a considerar más que limitantes, oportunidades de aprendizaje por medio de los elementos tecnológicos.

Se encontraron también experiencias desfavorables con relación a las dificultades de comunicación y barreras de acceso a la tecnología tales como: **E-2** “muchas personas no tienen recursos como el internet, celulares, computadores ni los recursos necesarios para hacer algunas actividades”, **E-13** “Aprende en Casa tiene bastantes desventajas, algunas de ellas son porque dan muy poco tiempo para entregar todos los trabajos y hay una sobrecarga de tareas”, **E-20** “el trabajo virtual nos cuesta mucho a algunas personas”. Otra narrativa de manera contundente indica su experiencia de clase dando un resignificando al proceso, señalando que este se convirtió en solo generar trabajos, perdiendo el proceso pedagógico: **E-40** “para mí las clases ‘virtuales no son clases son trabajos” Las anteriores voces permiten leer las dificultades que están presentes en aquellos que continuaron el proceso académico en medio de la pandemia y que se sintieron perjudicados.

En otros, el perjuicio es mayor, pues sus familias no cuentan con los recursos que se requieren para acceder a las ofertas del colegio, convirtiendo esas dificultades en verdaderos desafíos en donde se necesita de otros para sortear la realidad. Algunos de los relatos se presentan a continuación:

E-4 “somos muchas personas que por el tiempo que tenemos con el computador no podemos enviar muchos de los trabajos ya que en la casa hay otras personas que también lo necesitan y se nos complica mucho, en tanto a las megas del computador son muy pocas por lo que nos toca buscar información desde otros medios como los celulares, al no tener tantas megas el internet se desconecta”. Lo anterior permite visibilizar algunas de las barreras que experimentan los estudiantes, representadas en la complejidad de no contar con el número suficiente de herramientas tecnológicas (computadores, tablet y celular) para desarrollar sus actividades académicas. A esto se le agrega la baja posibilidad de contar con una conexión estable a internet y limitarse al uso únicamente de paquetes de datos a los que se acceden solo por días o por capacidad de descarga.

Por otra parte, se evidencia que hay cierta dificultad en usar de manera adecuada los recursos tecnológicos para encontrar información pertinente y adecuada y se expone en la narrativa ofrecida por el quinto participante **E-5** “hay algunos temas en los cuales es muy difícil encontrar información para así resolver la tarea”. Lo anterior también pone en evidencia la importancia que tiene el docente como mediador del aprendizaje, ya que las orientaciones que se daban en clases presenciales resultan determinantes para la comprensión de las temáticas y el alcance de competencias.

E-21 “me siento con muchas tareas ya que al principio no tenía celular, ni internet y me quedé atrasada y ahorita que me compraron el celular y la vecina me deja conectarme de internet hago los trabajos, siempre me levanto a las 6:00 a. m. hasta las 9:00 p. m. haciendo trabajos”. La narrativa indica los obstáculos para el aprendizaje: en primer lugar, la imposibilidad de acceso, en segundo lugar, la cantidad de per-

La educación en tiempos de Covid-19

La estrategia aprende en casa y las voces de sus autores

sonas con relación al número de dispositivos tecnológicos, en tercer lugar, el tipo de dispositivo (celular) como instrumento inapropiado para procesos de aprendizaje; así mismo, expone la creatividad para resolver problemas y la solidaridad de los vecinos. Por su parte **E-38** refiere que “toca hacer cosas que no entiendo del todo” a pesar de no asimilar los contenidos realiza las actividades propuestas, narrativa que por un lado evidencia la afectación de los objetivos de aprendizaje, y por otro lado, da razón de la responsabilidad.

La problemática de relación de personas y número de dispositivos es constante, como una vez más lo muestra **E-17** “Se me dificulta trabajar en casa, al no tener las herramientas tecnológicas necesarias para realizar los trabajos, ya que en mi casa somos cuatro hermanos y siempre tenemos tareas, y el compartir el computador o celular para hacer nuestros deberes es muy difícil, algo que atrasa mucho la entrega de nuestros trabajos”, las limitaciones socioeconómicas de las familias supera las demandas de la estrategia Aprende en Casa, sin embargo, la narrativa informa el interés, la motivación y el sentido de responsabilidad del estudiante.

Las y los estudiantes dejaron escritas sus emociones en ese momento. Manifestando en sus narraciones lo que le genera la nueva realidad, experimentando estrés, confusión y desidia como lo refiere **E-33** “me da más flojera de lo normal realizar actividades”. En otros se lee en su relato la sensación de añoranza del contexto escolar, **E-37** “me hacen falta mis amigos y profesores”. Es de anotar que ante los episodios que vivieron tuvieron estrategias de afrontamiento, como describe **E-6** “con el tiempo me fui adaptando y ahora pienso que es la estrategia más viable para poder seguir con nuestro proceso de aprendizaje”. Es más, entre los estudiantes la estrategia Aprende en Casa y las diversas dificultades le permitió potenciar su desarrollo como alude **E-36** “Es un reto porque a veces toca hacer cosas que no entiendo del todo, pero así me hago valer por mí mismo”, la narrativa ratifica que la resolución de problemas, la autonomía y los factores resilientes se desplegaron.

Los padres tampoco se dieron por vencidos. Ellos afrontaron la situación con buena disposición y creatividad, tal como lo refiere **PF-5** “nos las ingeniamos para resolver las dificultades, gracias a Dios que los profesores comprendieron y nos dejaron las tareas repartidas por semana y el mayor desafío es cuando no tenemos internet y nos toca pedir ayuda a un vecino, pero somos responsables y las entregamos”. Algunos de ellos lograron sortear la situación y hasta tener sus propios aprendizajes **PF-11** “nos ha enseñado a tener más responsabilidad y acercamiento con nuestros hijos”.

Entre situaciones difíciles y estrategias de afrontamiento no se puede dejar de describir las experiencias que ellos tenían y la forma en que la vivieron. Algunos la conceptualizan así: **PF-30** “Muy compleja ya que no cuento con recursos para adquirir el servicio de internet y no contamos con computadores”. Quienes tenían internet atravesaban por momentos difíciles con sus hijos: **PF-20** “si tú no estás encima diciendo que repasen, que practiquen ellos se pegan es al televisor o a los juegos”

En este contexto, las voces de los padres frente a la estrategia comunican vivencias extremas. Unos la elogian: **PF-1** “es la mejor estrategia para no exponer nuestros hijos a las clases presenciales en pandemia”, **PF-29** “ha sido satisfactorio ver que la institución se ha preparado para enfrentar esta dura prueba”. Otros, en contraposición la censuran al considerarla **PF-7** “Malísima idea porque no todos tenemos capacidad para guiar y enseñar y hay desconocimiento de muchos temas y áreas lo cual hace agotador el proceso tanto para estudiantes como para acudientes”

Ningún experto en educación vaticinó que durante el 2020 las escuelas se transformarían, dejando de ser estructuras de autoridad en

un espacio físico determinado, a implementarse a través de las pantallas para formar parte de los hogares colombianos. Siendo así que la interacción con los acudientes se tornaron en algunos casos de difícil relación, pues su perspectiva crítica se centró en las carencias y no en los pequeños logros: **PF-15** “falta más comunicación e interés de parte de los profesores hacia los alumnos”, **PF-9** “a veces los profesores no responden y uno queda con la incertidumbre de si lo recibieron y si lo hicimos bien” Las familias de una u otra manera establecen comparaciones entre el rol que desempeñó el maestro en presencialidad y el que está desempeñando a través de la modalidad remota, manifestaron: **PF-19** “Hay que reforzar el método en algunos docentes”, **PF-21** “en las materias se están dejando de abordar los temas que contempla el PEI” **PF-17** “No asignan literatura, ni análisis”. **PF-8** “necesitan más capacitación”. En definitiva, empezar a implementar la estrategia Aprende en Casa no fue una experiencia sencilla.

En ese momento resplandecen las dificultades que los padres enfrentaban y es que, por las dinámicas generadas por la conectividad, en muchos casos la información era recibida por ellos, quienes desde su comprensión debían comunicarla a sus hijos:

PF-2 “no ha sido un proceso fácil pues salgo a trabajar y mis hijos quedan conectados”, **PF-13** “me he convertido en maestra, me dan hasta las ocho de la noche haciendo tareas...y sin un computador eso es muy complicado (...) no todas las familias contamos con las herramientas necesarias para tener las clases virtuales (...) no recibimos los padres cuidadores una capacitación propia para este modelo de educación y los chicos buscan nuestro apoyo y muchas veces no los podemos ayudar”

Lo anterior, permite inferir que aunque la mayoría de familias cuentan por lo menos con educación media, no dominan habilidades en pedagogía, en tecnologías del aprendizaje y del conocimiento; situación que se convirtió en una barrera para desarrollar un acompañamiento pertinente. A su vez, la falta de autodominio por parte de los educandos en lo que respecta al uso de los medios tecnológicos pasó a ser una problemática, ya que el hacer uso de las pantallas para generar actividades alternas al estudio les impidió llevar a cabo un proceso disciplinado y riguroso.

Los docentes también son actores activos en la estrategia Aprende en Casa, su experiencia es significativa, ya que sobre ellos recae una gran responsabilidad y expectativa sobre el éxito o fracaso de la misma. El quehacer del maestro también cambió, pasó de ser mediador en el aula y de escuchar las inquietudes de los estudiantes a escuchar los sentires y ser mediador en las familias. **PF-14** “había muchas tareas”, **PF-18** “tenemos dificultades para entregarlos a tiempo”, **PF-12** “no cuento con recursos para adquirir el servicio de internet”, **PF-16** “dejaron a un lado a todas las familias que no contamos con internet ni computador y somos de bajos recursos. Para lograr que mi niña estudiara fue un completo reto”. Lo anterior deja entrever que el docente no solo daba respuestas a las inquietudes pedagógicas, sino que también tuvo que dar respuestas a las situaciones de orden estructural por las que atravesaban las familias, y aunque no estaban en su área funcional, se vió en la necesidad de generar estrategias para que todos los educandos pudieran alcanzar las metas pedagógicas.

Por otra parte, los docentes realizaron lectura crítica, analítica y reflexiva sobre ese momento vital, en principio se dio un reconocimiento a las limitaciones que presentaron y con las que tuvieron que continuar desarrollando su ejercicio profesional:

D-1 “Como docente he procurado tener comunicación con cada estudiante, responder dudas y ser un mediador con las dificultades que van surgiendo. Sin embargo, creo que

no estaba la institución y la SED preparados para una eventualidad semejante. Las familias están pasando demasiadas dificultades y en muchas ocasiones la parte académica pasa a un segundo plano. Con quienes puedo trabajar a diario y tiene algún medio de conexión, igual no tienen las competencias mínimas ni los hábitos para responder a este sistema, por ende, creo que el desenlace no es esperanzador. Creo que este es un llamado a reflexionar y replantearnos muchas cosas y quizás pensar en que se deba capacitar e implantar una fórmula que al unísono pueda atender a la población educativa”.

Los docentes en sus narraciones son conscientes de lo que vivencian los padres en ese momento y tienen la certeza que no eran pocos: **D-10** “Muchos padres de familia con dificultades para acceder a las actividades propuestas no tienen computador, o no tienen internet o sus abuelos a cargo de los niños, padres que tienen que salir a trabajar y solo pueden ayudar a sus hijos por las noches o el fin de semana, manifiestan mucho estrés”.

Algunos padres al no encontrar la forma de gestionar las inquietudes académicas de sus hijos experimentan angustia, perciben que están viviendo una situación complicada. Otros se sienten bien y alcanzan los logros pese a las circunstancias: **D-22** “desde la casa hemos procurado dar una educación buena, aunque las familias utilizaron celulares porque no tenían computador, les ha ido muy bien”, **D-30** se sintieron hasta alegres”

Los docentes visibilizan que Aprende en Casa es la estrategia más fiable dada las condiciones de riesgo biológico en la que están expuestos e inclusive la proyectan como un potenciador educativo:

D-3 *“La estrategia Aprende en Casa impulsa la educación virtual y sus beneficios: ahorra significativamente tiempo al no requerir desplazamientos y costos al no tener que invertir en planta física y en todo los gastos que genera sostenerla (aclaro esto no significa que se está animando a no volver a las instalaciones físicas de la escuela, de ninguna manera la educación virtual podrá reemplazar los espacios de desarrollo emocional que se dan por la socialización física entre estudiantes y maestros especialmente en los grados de preescolar, primaria y secundaria, sin embargo, en este momento es imposible mantener dicha socialización) la educación virtual viene a constituirse en una estrategia fundamental para garantizar el derecho a la educación en tiempos de pandemia”.*

Entre sus relatos los docentes exponen los posibles caminos a seguir con relación a la educación en tiempos de pandemia: **D-16** “La estrategia Aprende en Casa exige que la escuela por fin entre al siglo XXI y se modernice, por esta razón se deben asignar y redireccionar rubros presupuestales para garantizar dispositivos tecnológicos y permanente conexión al servicio de energía e internet,” También encuentran algunos beneficios que permiten hacer mejor uso de los tiempos y permite mejorar los procesos, ya que da la posibilidad de atender de manera individual a los educandos: **D-18** “podemos generar unos horarios alternativos que bajen las cargas y permitan mejores procesos formativos y de acompañamiento, que finalmente redunde en bienestar de los maestros y de las familias”.

La estrategia favorece el proceso de acompañamiento que los orientadores ofrecen a estudiantes, puesto que así como el maestro de aula cuenta con la posibilidad de tener una atención individual, los orientadores también lo hacen: **D-25** “Los orientadores se enfocan en los estudiantes y los apoyan con talleres para afrontar esta situación”,

D-28 “creo que este es un llamado a reflexionar y replantearnos muchas cosas y quizás pensar en que se deba capacitar e implementar una fórmula que al unísono pueda atender a la población educativa”.

Emerge la actitud propositiva de los docentes, aunque inicialmente la estrategia no se desarrolla en un momento armónico. La práctica docente presenta imprevistos durante la Covid-19. Algunos han estado estresados con la implementación. **D-4** “al tener que combinar mi trabajo, el trabajo escolar de mis hijas y el teletrabajo de mi esposo teniendo un solo computador”. Es más, exponen en su relato **D-2** “Estamos desbordados”. No hay duda que a los docentes se les duplicó el trabajo **D-6** “Hubo que generar talleres en papel, sacando fotocopias. Esto implica doble trabajo para los docentes”. Sumado a lo anterior, la narrativa de los docentes revela desesperanza: **D-9** “con quienes puedo trabajar a diario y tiene algún medio de conexión, igual no tienen las competencias mínimas, ni los hábitos para responder a este sistema”, **D-7** “es complejo esperar de parte de los estudiantes el cumplimiento de las normas de bioseguridad”.

Las dificultades y desafíos para ellos son indudables, por el momento no hay opción de regresar a la escuela, dado que **D-8** “adquirir hábitos de autocuidado en ocasiones requiere tiempo, pero en esta situación no podemos dar la oportunidad y esperar que un estudiante y su familia lo aprenda, porque mientras lo hace está poniendo en riesgo su vida y la de su familia”. Además, no se contempla la posibilidad de una educación fuera de los hogares. **D-11** “Las familias están pasando demasiadas dificultades y en muchas ocasiones la parte académica pasa a un segundo plano”, **D-12** “los padres no están en capacidad de acompañar a los estudiantes, no por deseo sino por formación o porque deben ocuparse de sobrevivir” Aprende en Casa de una u otra manera genera más trabajo, son múltiples los canales de comunicación y diversas las plataformas que se han de implementar para que la mayoría de los estudiantes gocen del derecho a la educación: **D-15** “Considero que un solo profesor no será suficiente para poder atender con calidad a todos los estudiantes”, Otro sentir que se expresa es el hecho de que aparte de organizar material como guías, videos, realizar sesiones sincrónicas, las directivas pedían documentos que soporten el desarrollo de las labores educativas: **D-20** “no hay apoyo de orientadores y directivos solo piden evidencias, (...) la estrategia es una muestra más de las dificultades presupuestales de la educación y de la falta de políticas apropiadas, claras y pertinentes con nuestra realidad”.

Aun así, los docentes día a día se incorporan en su práctica educativa. Desarrollan encuentros sincrónicos en donde se conectan en promedio el 68% de los estudiantes. Debido a que comprenden que la estrategia Aprende en Casa “busca garantizar el derecho a la educación de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes de la ciudad, en la modalidad no presencial” (*Secretaría de Educación de Bogotá, 2020, p. 8*). Los profesionales en educación la asumieron, se adaptaron, la afrontaron e implementaron:

D-29 *“Creo que la estrategia Aprende en Casa ha sido un proceso de aprendizaje tanto para docentes, directivos y padres de familia. Lo cual ha implicado un cambio constante de las dinámicas educativas a las cuales no se estaban preparados sin embargo ha sido una oportunidad para aprender y generar cambios positivos y de transformación en el proceso educativo”*

En términos generales se percibe que la implementación de la estrategia Aprende en Casa genera tensiones en los distintos actores educativos, quienes a pesar de la situación adversa que trajo la Covid-19 la afrontan con sus propios recursos, tanto físicos como emocionales. Para los docentes, el pensar en adaptaciones e implementar alternativas favorables a toda la comunidad, mantener la alianza

La educación en tiempos de Covid-19

La estrategia aprende en casa y las voces de sus autores

familia-escuela, entender la improvisación de las familias para usar el celular como única herramienta al no tener más medios; llevaron al maestro a generar una praxis pedagógica teniendo en cuenta la nueva normalidad académica.

Sin embargo, es de advertir que existieron condiciones socioeconómicas que repercutieron en la emocionalidad, la interacción familia – escuela y se establecieron barreras para el acceso al conocimiento de los estudiantes; algunas familias experimentan angustia, estrés, ansiedad y ofuscación. La ausencia de conectividad y de artefactos tecnológicos excluyó a un número significativo de estudiantes de seguir aprendiendo de forma remota. En este momento fue de vital importancia que otros brindarían herramientas para procurar que los jóvenes y niños accedan a un proceso de equidad social. Los vecinos, por ejemplo, fueron uno de los aliados para superar las barreras socioeconómicas, algunos de ellos compartieron sus redes de internet con las familias de los estudiantes para que cumplieran con sus responsabilidades escolares.

Casi al unísono se reclamaba por subsidios para que el gobierno brindara unos mínimos que requerían las familias. Algunas de las demandas que más repercutieron en el contexto educativo se centraron en la necesidad de tener más medios de comunicación, acceso a tecnología e internet y capacitación para el manejo de estas herramientas. Tal cómo se lee en las narraciones, las familias con mayor grado de vulnerabilidad se sintieron excluidas y sin posibilidades. Aun así, los docentes resaltaron que estaban buscando diferentes medios para conectarse con sus estudiantes y evitar que las brechas crecieran aún más. Finalmente, resultó problemático que la respuesta estatal a estas necesidades, entre la última semana de marzo y las dos primeras de abril del 2020, fuera incierta.

Frente al desafío anterior, en la experiencia de ser agente educativo en tiempos de la Covid-19 se destacan los recursos que los actores educativos utilizaron en ese momento como estrategias de afrontamiento: la transformación de valores, las nuevas habilidades y repensar la escuela sin aula.

Conclusiones

El desarrollo de la investigación permitió corroborar que el aprendizaje en casa es posible, siempre y cuando se garanticen las condiciones adecuadas de accesibilidad y desempeño para su finalidad. Por ello, se requieren programas diseñados desde la reflexión humana, en donde se denote una lectura de la realidad desde diferentes puntos de vista.

Es de suma importancia comprender cómo los estudiantes, cuidadores y docentes asumieron la estrategia, develando sus afrontamientos, dificultades y desafíos. También se visibiliza la organización de las prácticas escolares en los hogares mediados por el uso de herramientas tecnológicas y la manera en que las dinámicas escolares continuaron presentes en la vida de niños, niñas y adolescentes.

Pese a las dificultades que muchas familias pueden tener de orden económico y de accesibilidad de los medios de comunicación e internet, hacen grandes esfuerzos por apoyar a sus hijos para que den continuidad a los estudios, ya que son conscientes que la educación es una herramienta indispensable en la vida y de ascenso social.

Se es consciente de que en la escuela se requiere contar con herramientas que permitan a los estudiantes acceder a la educación de variadas formas. Pero la mayor responsabilidad recae en el Estado, ya que debe garantizar el acceso y permanencia en los procesos educati-

vos. Sin embargo, se evidencian falencias al respecto, por tanto, son las familias, cuidadores, representantes legales y docentes quienes terminan generando estrategias para dar soluciones efectivas.

Referencias

- Acata, I. (2011). Internet, un derecho humano de cuarta generación en Revista Misión Jurídica 4(4) 37 – 58. <https://doi.org/10.25058/1794600X.34>
- Banco Mundial (2019) informe sobre la crisis de la educación en América Latina y el Caribe.
- CEPAL y UNESCO (2020) Informe Covid – 19. La educación en tiempos de la pandemia de Covid-19 https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45904/1/S2000510_es.pdf
- Gibbs, G. (2012). El análisis de datos cuantitativos en investigación Cualitativa. Madrid: España. Ediciones Morata
- Herrera, J. (2014). Pensar en la educación, hacer investigación. Bogotá: Colombia. Universidad de la Salle.
- Malo, A. (2007). Introducción a la Psicología. Navarra, España: Eunsa.
- Marín, J. (2018). Investigar en educación y pedagogía, sus fundamentos epistemológicos y metodológicos. Bogotá: Colombia. Editorial Magisterio.
- MEN (2010). Lineamientos para la educación virtual en la educación superior. https://aprende.colombiaaprende.edu.co/ckfinder/userfiles/files/Lineamientos_para_la_educacion_Virtual_dic_29.pdf
- MINSALUD. (1993). Resolución 8430, Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud. Congreso de la República. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/.../RESOLUCION-8430-DE-1993.PDF>
- Pérez, C., López, L. y Esteves, M. (2004). Cuestiones controvertidas de la investigación en el aula. En la investigación formativa. Seminario taller para investigadores y docentes investigadores. Bogotá: Colombia. Editorial universidad cooperativa de Colombia.
- Prince, A. (2020). El acceso a Internet como derecho fundamental: perspectivas internacionales. en Revista Derecho & Justicia 3(1), 1-19. <https://doi.org/10.32457/rjyd.v3i1.456>
- Ricoeur, P. (2000). Narratividad, fenomenología y hermenéutica en Anàlisi: Quaderns de comunicació i cultura 2000 (25), 189-207. <https://raco.cat/index.php/Analisi/article/view/15057>.
- Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1999). Metodología de la investigación Cualitativa. Málaga: Aljibe
- Secretaría de Educación Bogotá. (2020). ¿Cómo evaluar cuando se aprende en casa? <https://www.redacademica.edu.co/sites/default/files/2022-08/DIRECTIVOS%20Como%20evaluar%20cuando%20se%20Aprende%20en%20Casa.pdf>
- Túnnermann, C. (1977). Los Derechos Humanos: Evolución histórica y reto educativo, UNESCO, Caracas.
- Unigarro, M. (2004). Educación virtual. Encuentro formativo en el ciberespacio. Bucaramanga: UNAB.